

ESE 'BLINDAJE'

ASÍ VE HORMIGOS



Bienvenidos a la versión moderna de aquel...

Había pensado en ponerle unas cuantas puertas al campo...

Brillante.



Una de las opciones es plantear trabajos que se salgan de una petición general e incluyan prácticas o testimonios

pas conceptuales o infografías. Por último se plantea «hacer un seguimiento adecuado de los trabajos durante su realización».

«Tenemos que intentar que la evaluación de las tareas que hace el estudiante sea lo más directa posible, con métodos como pueden ser entrevistas y exámenes presenciales más allá de los trabajos», explica José Manuel Claver, delegado de la rectora de la Universitat de València para la Universidad Digital.

«Los trabajos son importantes, pero es básico que exista contacto y seguimiento en cualquier actividad de aprendizaje, que por otra parte es algo que está más o menos extendido», continúa. Además, la institución decana está en proceso de licitación de una nueva herramienta antiplagio, y la idea es incorporar en cuanto estén disponibles los módulos que detecten la intervención de la inteligencia artificial.

Por su parte, desde la CEU Cardenal Herrera se refieren a la dificultad de que un mal uso en trabajos clave como los de final de grado o de máster llegue a buen puerto, en el sentido de que incluyan «la defensa obligatoria ante un tribunal, por lo que en la presentación oral se puede evaluar la autoría y originalidad».

«Desde la Universitat Politècnica de València afrontamos la irrupción de los modelos de lenguaje natural como una oportunidad para mejorar y expandir las posibilidades del aprendizaje», señala, en la misma línea, Jose Monserrat, vicerrector de Internacionalización.

En cuanto a medidas para garantizar la integridad académica, trabajan «con herramientas de verificación capaces de determinar el nivel de probabilidad de que un texto provenga de un sistema de generación de texto automático, similar a cómo se detectan plagios y copia-pegas en la actualidad». Eso sí «aún estamos en fase de verificación de las mismas, pero avanzamos».

Las universidades se blindan ante el uso fraudulento de la inteligencia artificial

Los profesores empiezan a utilizar detectores de textos específicos y apuestan por introducir cambios a la hora de evaluar los trabajos

JOAQUÍN BATISTA

VALENCIA. La irrupción de la inteligencia artificial (IA) que permiten la elaboración automática de textos está obligando al profesorado a reinventarse para evitar casos de fraude. Y más en la coyuntura actual, en la que la evaluación continua permite dar un peso especial a los trabajos que presenta el alumno.

Hay universidades que están validando herramientas de detección, similares a las que se utilizan desde hace años para encontrar plagios o 'copia-pegas'.



Aparatos de alta tecnología en un aula. EFE

Incluso hay docentes que están optando por prescindir de los trabajos a la hora de fijar las notas de los estudiantes. Y si los incluyen, exigir una exposición oral, que todavía queda lejos del alcance de los tentáculos de la inteligencia artificial. Es la salvaguar-

da que se aplica en los trabajos de fin de grado o máster, donde la producción escrita siempre está acompañada de una defensa ante un tribunal.

La aplicación más utilizada en el ámbito universitario, por su carácter abierto y gratuito, es

ChatGPT. Se trata de una herramienta informática con la que se puede conversar, planteándole preguntas o instrucciones por escrito para obtener un texto, que es variable y puede ser extenso a partir de unas pocas ideas.

El Centro de Educación y Nuevas Tecnologías de la Jaume I de Castellón ha elaborado una guía sobre la herramienta que incluye consejos sobre qué se puede hacer a la hora de evaluar a los alumnos. También advierte de que ya hay empresas que anuncian herramientas para detectar textos elaborados por la inteligencia artificial, aunque se aboga por introducir cambios en la metodología.

Así, se plantea pedir trabajos «que no se limiten a la exposición de un tema general», que no sólo impliquen trasladar información existente sino que requieran de «analizar, comparar o criticar», que incluyan tareas prácticas como recoger testimonios o datos reales o que se introduzcan «puntos de vista de diferentes autores o referencias a los mismos». También se aboga por centrarse en temáticas recientes (la información de ChatGPT, de momento, no llega más allá de 2021) o que se aporten otros formatos como vídeos, presentaciones, ma-